

Lección Inaugural

María Isabel León Carreño

Decana Facultad de Comunicación Social

**Pronunciada para la recepción de
los nuevos docentes al primer
semestre el 13 de febrero de 1997**



resentarles a la UNAB desde mi perspectiva de educadora significa hablar en términos de la apropiación de una cultura universitaria que les abre hoy sus puertas y les ofrece una inmensa gama de posibilidades para su participación, creatividad y crecimiento, no sólo personal sino profesional.

Estas palabras de bienvenida e iniciación al mundo UNAB, se encuentran mediadas, de manera intencional, por una alta dosis de afecto, por una serie de imágenes portadoras de recuerdos y realidades; por el reconocimiento de un Proyecto Educativo humanista que conserva en su filosofía, la sabia y futurista inspiración de sus fundadores y que ha sido re-creado gracias al esfuerzo de estudiantes, directivos y profesores, empleados, padres de familia, egresados y empleadores en general; todos ellos, multiplicadores del espíritu UNAB, motor que impulsa las acciones de quienes nos sentimos parte de esta gran familia universitaria.

Ustedes, apreciados compañeros, aprenderán a percibir las diferencias de este ambiente institucional que los "atrapará" con facilidad. La UNAB atrapa las mentes inquietas y permeables al cambio; atrapa a los profesores que han humanizado su trabajo y lo han incorporado a su proyecto de vida; la UNAB será el espacio propicio de conversación y práctica productiva para quienes han entendido que nuestra sociedad, la sociedad de la infor-

mación y las transformaciones, le ofrece a la educación un privilegiado lugar, el lugar de las oportunidades y las decisiones, mediante el ejercicio de uno de los poderes centrales de la época: El Conocimiento.

Habitar en esta Universidad implica asumir con acciones los retos que impone su Visión y Misión institucionales que la sitúan en la aspiración del liderazgo, la competitividad y el ejercicio productivo para el Siglo XXI, en el contexto de la más estricta formación ética y en valores que garanticen la convivencia pacífica, democrática, digna y civilizada. El ingreso a la UNAB significa también el ingreso a la época, la más pertinente inversión de vida.

Estoy segura de que en muy poco tiempo ustedes podrán llenar de sentido mis frases porque el entorno de todos los días, en el que habita esta comunidad educativa, escuchará con calidez sus ideas innovadoras y las promoverá siempre y cuando surjan con empeño en el respeto por la diversidad y en el afán por servir a la región y a Colombia con una proyección internacional.

El espíritu UNAB son ustedes mismos al comprometerse en primera instancia con una educación centrada en el educando, en sus dimensiones humanas, como potenciadoras del ejercicio científico. Se trata de un ideal muy relacionado con las expectativas, exigencias y pronósticos para la educación del próximo milenio, del que ya somos sus protagonistas. Un ideal que es el más fiel registro del trabajo reflexivo de su comunidad educativa y que comienza a mostrarse en resultados, en las razones que confieren el paso de los años o el recorrido por una historia caracterizada en el espíritu emprendedor de sus visionarios, en la entrega incondicional de sus líderes y en la estricta formación humanista y científica.

El logro de los ideales, implica algo de dolor, de dificultad, de desaprendizaje, de riesgo, en una palabra, implica reconocer el sentido de la relación pedagógica que, por darse entre humanos, es falible e inacabada, cambiante y diversa; es el punto de encuentro con el otro y el origen de todas nuestras acciones.

En términos pedagógicos, me refiero a un cambio en las nociones de tiempo, ciencia y creatividad que exigen centrar los procesos en las relaciones de aprendizaje, en las relaciones interpersonales y en la producción con sentido para el alumno y ya no, en forma exclusiva con la cantidad de saber que se transmite como dato informativo.

Dicho de otro modo, trabajar desde los intereses y no desde las capacidades; construir desde el error y la pregunta; incentivar las relaciones interpersonales y el aprendizaje colectivo que movilice la responsabilidad individual y de grupo. Personas capaces de trabajar en equipo, con un profundo espíritu de cooperación y solidaridad; con fortaleza crítica y reflexiva que les permita no sólo construir conocimiento divergente sino que les ofrezca una capacidad de adaptación a los cambios de la vida. Al situar el debate en el ámbito pedagógico, estos mismos presupuestos se aplican también al maestro que aprende y desaprende.

Se trata de un proyecto que la UNAB entrega a ustedes con expectativa y credibilidad. Un proyecto en construcción, que ha sido madurado por sus actores directos y que este año necesita de la traducción de la comunidad educativa a partir de la acción de sus docentes, un ideal ya no de palabras sino de acontecimientos cotidianos, de realizaciones concretas: Ustedes serán su más fiel testimonio.

La universidad es consciente de la crisis del cambio y los ajustes de paradigmas y por eso, ha creado una serie de condiciones curriculares que garanticen la formación de sus

docentes. Ustedes podrán participar de la dinámica de los equipos docentes o seminarios de profesores que le dan vida a la comunidad académica. Desde la experiencia de estos últimos años, puedo decirles que pasarán muchas cosas. Por ejemplo, para unos será un "estrellarse" con sus propios esquemas y en la reflexión que genera el contraste y el debate, avanzar en el conocimiento; para otros, el espacio del re-encuentro de seres humanos que, al igual que los alumnos, sienten temor por muchas cosas: temor por exponerse frente a sus compañeros, por no entregar a tiempo el escrito de la semana; por no saber y empezar de nuevo; por no alcanzar a administrar el tiempo entre la preparación de clases y el estudio del seminario; en fin, temor por un nuevo ritmo universitario, el ritmo de la producción, de la actividad intelectual, pero también de las actividades que proyectan a la UNAB en el contexto y le otorgan una imagen sólida, de gestión y liderazgo. Esos temores son vistos por la institución como una oportunidad para el nuevo aprendizaje del profesional que debe formarse en la docencia.

Entonces me refiero a un profesor UNAB que no sólo dicta clase sino que al llegar se encuentra con una cultura universitaria en movimiento que le ofrece un sinnúmero de posibilidades, de hacer muchas cosas: Participar en los proyectos culturales que fomentan las expresiones artísticas, como la danza, el teatro, la literatura, el coro, entre otras; así como los proyectos de difusión y formación avanzada, de Educación Continuada, como seminarios, diplomados, conferencias; o iniciar sus estudios de Especialización y Maestría en cualquiera de los programas de Posgrado propios o en convenio con instituciones nacionales e internacionales y en modalidades también diversas que van desde la semi-presencialidad, los cursos a Distancia y la educación virtual, mediante las transmisiones vía satélite. Es decir ingresar a la UNAB, es ingresar también al mundo de la tecnología y de la internacionalización. Convenios de Cooperación Académica y de intercambio de profesores y estudiantes, unos formalizados y otros en proceso con España, México, Chile, Estados Unidos, Francia, Inglaterra y próximamente en Ecuador.

Como señalé anteriormente, ingresar a la UNAB es hoy una de las mejores inversiones de vida. Peter Drucker ofrece argumentos desde el enfoque administrativo que refuerzan mi planteamiento cuando afirma que:

"las entidades que no son comerciales tienen el mayor poder social; mucho más, en realidad, que las empresas comerciales. Pocas organizaciones en la historia han disfrutado del poder que tiene hoy la Universidad"¹⁰⁷

y agrega que su actualidad radica fundamentalmente en que:

"en esta sociedad los conocimientos son el recurso primario para los individuos y para la economía en general - según él - tierra, trabajo y capital - los tradicionales factores de la producción de los economistas - no desaparecen, pasan a segundo plano... éstos se pueden obtener fácilmente siempre que haya conocimientos especializados"¹⁰⁸.

Y en este aspecto es innegable la misión de las instituciones educativas.

La UNAB ha elaborado su Proyecto Educativo con una prospectiva rigurosa que necesita de todos ustedes para su real vivencia. Sabemos que el mundo del futuro se encuentra determinado por los avances de la ciencia y la tecnología, al igual que por su difusión y

¹⁰⁷ DRUCKER, Peter. "Su visión sobre: La administración, la organización basada en la información, la economía y la sociedad". Bogotá: Grupo Editorial Norma, 1996. P. 79

¹⁰⁸ IBIR, P. 72.

uso. Sabemos también que esos avances necesitan ser incorporados en forma inteligente y armónica por el hombre y que sólo podrán hacerlo quienes posean una formación global, es decir, un alto sentido de identidad, una inmensa capacidad de socialización y de articulación con el sistema internacional.

Sabemos que tanto profesores como alumnos tenemos que enfrentar, tal como lo indica el comisionado Rodolfo Llinás en su informe de la Comisión de Sabios, un mundo en el que se tendrán como factores indicativos de la competencia, las capacidades cognitivas, culturales y organizacionales. La participación de ese profesional será posible siempre y cuando vuelva su mirada a los valores fundamentales del hombre y sea consciente de que los alumnos no quieren de nosotros un dato más como el del computador, o el de los medios de información, o el de internet; por el contrario, el alumno quiere en nosotros alguien que problematice y acerque la información a la vida misma, alguien que pueda crear los ambientes necesarios para generar la necesidad del aprendizaje, del asombro, del cuestionamiento permanente y de la necesaria capacidad de adaptación al cambio.

Quiero cerrar mi saludo de bienvenida con las palabras del profesor Llinás que se actualizan en la perspectiva de La UNAB que les presento hoy.

Una Universidad que cree en la gente y en sus ideas, una universidad que sabe de la necesidad de construir en conjunto y por eso, se fortalece en la libertad y en el respeto por la diferencia; una Universidad en la que se puede hacer carrera, siempre y cuando ustedes así lo quieran; una universidad que se aprende a querer en la medida en que se debate con argumentos y se actúa con transparencia, con mente joven y amplia; una Universidad que poco a poco se irá convirtiendo en el mejor lugar para sentirse útil al enriquecer la experiencia humana o profesional con los jóvenes que tendrán en sus manos el desarrollo de nuestros pueblos y la convivencia armónica a partir de las propuestas concertadas entre profesionales para el Siglo XXI.

“Sin un sistema educativo que promueva la autoestima, la dignidad humana, el respeto a la vida y el acceso equitativo a ella, la creatividad y el racionalismo científico, y que abra la posibilidad de incorporar nuevas conceptualizaciones, Colombia sacrificará el potencial mental, físico, cultural y científico, así como las riquezas que posee. El patrimonio más importante de los colombianos son sus vidas y sus mentes y la posibilidad de recrear su historia y su memoria; este patrimonio actualmente se desaprovecha; es necesario encontrar mecanismos que permitan canalizarlo hacia el mejoramiento cuantitativo y cualitativo de la vida en Colombia”¹⁰⁹.

Como egresada de esta familia UNAB, sean todos bienvenidos. Estoy segura que con ustedes podremos cristalizar la ensoñadora propuesta en favor de una Colombia Distinta.

Muchas Gracias!